Año VII Núm. 3 Valencia Sepbre.-Octubre de 1927

GALERÍA GRÁFICA

Revista bimestral de Artes Gráficas

Director propietario: B. VIZCAY LEÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Valencia un año. . .	4	Ptas.
Número suelto . . .	0'60	»
En Provincias un año .	5	»
Número suelto . . .	0'75	»
Extranjero un año . .	6	»
Número suelto . . .	1	»

Francisco de Paula Martí

1761-1827

Cumpliéndose en el mes de Julio del presente año 1927, el Primer Centenario del célebre grabador Francisco de Paula Martí, inventor de la Taquigrafía Española, nos hemos creído en el deber de conmemorar esta fecha, reproduciendo una biografía del maestro de maestros D. Eudaldo Canibell, que demuestra quién fué nuestro grabador respecto a las Artes Gráficas, estampando a la par un autorretrato de nuestro colaborador D. Vicente Pajarón, obra maestra y que nos coloca en el sitio que nos hemos propuesto, esto es, a corresponder a la labor de cuantos se han preocupado por enaltecer el Arte Gráfico Español.

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN

B. VIZCAY LEÓN

Cuarte, 81, 2.º, 2.ª VALENCIA

Francisco de Paula Martí

A fines de septiembre de 1912, en la capital de España tuvo lugar el X Congreso Internacional de Estenografía, casi al mismo tiempo que en Cádiz se conmemoraba el Centenario de las primeras y famosas Cortes españolas, a las que coadyuvó nuestro grabador proporcionándoles el medio de copiar íntegras las discusiones gracias a su sistema de escritura veloz que permite seguir la palabra de los oradores con toda facilidad. El nombre de Martí bastaría para que en nuestras columnas publicáramos su biografía, que hemos guardado para esta ocasión, en la que se cumple su centenario. § La principal actividad de Martí fué dedicada al arte del grabado en dulce, en cuya profesión distinguióse por una técnica muy apreciable, y su labor comparada con la de sus contemporáneos, aunque no alcance a la bondad de las obras de los Selma, Muntaner y Carmona, le hace superior a las medianías de aquella época esplendorosa para las Artes del Libro españolas. Manejaba el buril surcando el cobre rojo con trazo puro y gusto delicado, demostrando cultura y temple de artista. § Cuantas ediciones publicó del tratado de Taquigrafía que ha inmortalizado su nombre, están ilustradas con láminas y frontispicio o viñetas originales del mismo autor. Los biógrafos recuerdan con elogio que son de Martí los grabados: Trece láminas; conteniendo cincuenta y dos figuras que acompañan a la obra *Ensayo sobre el origen y naturaleza de las pasiones, del gesto y de la acción teatral,* escrita por Fermín Eduardo Teglirscosac, publicada en Madrid hacia el año 1800. § Las láminas de una muy notable obra de «Equitación». «Una Concepción», copia de Murillo, que entregó y dedicó al rey D. Carlos IV. Grabó también algunos retratos para la obra de «Varones ilustres», la más notable de España en tal especialidad. § Otro aspecto de la cultura y actividad de Martí nos la revela la noticia de sus producciones teatrales. El escritor Ossorio y Bernard cita los siguientes títulos de obras debidas a las aficiones literarias del artista grabador: «El día dos de Mayo», «Las cuatro guirnaldas», «La entrada de Riego en Sevilla», «La Constitución vindicada» y «La hipócrita pancista»; a través de cuyos títulos parece adivinarse un patriota de 1808; esto es: un hombre que no pudo hacerse indiferente a las pasiones colectivas de su tiempo. Clemencín, el crítico de Cervantes, da noticia de otra obra literaria de D. Francisco de Paula Martí: *Don Quijote de la Mancha y Sancho Panza en el castillo del Duque,* sacada de la inmortal novela. § Algunas de estas obras se imprimieron y otras únicamente circularon manuscritas. De otro género de libros es autor y en el principal de ellos —la «Taquigrafía castellana»— resulta, ya que no un literato de puro estilo, un buen didáctico. Pero ni sus láminas, ni sus obras teatrales diéronle renombre y fama como la que con justicia alcanzó tras el estudio de la taquigrafía, el «arte de escribir con tanta velocidad como se habla», según la exacta definición de Martí; en lo cual demostró grandes conocimientos y habilidad, junto a un espíritu de observación perseverante, sagaz, claro y profundo; sin lo cual no triunfara en su empresa. § Ayudado de sus conocimientos gramaticales y lingüísticos aplicóse con asiduidad a resolver el problema de crear

la taquigrafía de la lengua castellana. Fruto de sus estudios fué la primera edición original de la obra «Tachigraphia castellana o Arte de escribir con tanta velocidad como se habla y con la misma claridad de la escritura común», impresa en Madrid el año 1803; cuyo trabajo mereció brillante dictamen de la comisión nombrada en 1802 por la Económica Matritense. § Con admirable espíriru práctico fundó su sistema con los signos más simples, fáciles de ejecutar y de unir; tomó el círculo y la línea recta usadas como base por el inglés Taylor, e indicando las vocales según la manera del francés Coulon-Thevenot, pero simplificando la gráfica de ambos.

* * *

Las notas biográficas que hemos podido recoger son las siguientes: Nació en San Felipe de Játiva: el 22 de abril de 1761, contaba veinticuatro años cuando en Valencia se presentó a tomar parte en el concurso de grabado, abierto por la Academia de San Carlos, siendo el único pretendiente y llevándose el premio. § Al finalizar el siglo XVIII residía en Madrid, donde era miembro de la Real Academia de San Fernando, y en cuya escuela ocupaba la clase de grabado. § El 16 de julio de 1802 presentó su método original de taquigrafía castellana a la Sociedad Económica Matritense, de la cual era socio de mérito. Habiendo merecido dictamen favorable, y dada la importancia y utilidad del proyecto, aquella corporación solicitó del Gobierno la instalación de la enseñanza de un arte de tanto interés como la taquigrafía, tomando base el sistema inventado por D. Francisco de Paula Martí. Resultado de esta petición fué la Real orden de 21 de noviembre del mismo año, mandando establecer una escuela pública donde se enseñase gratuitamente aquel sistema de escritura, encargando su cuidado a la Económica Matritense y a Martí, el inventor, su dirección y la enseñanza. § Señaló el Gobierno local en la calle del Turco; y en 1.º de septiembre de 1803 se inauguró la clase con 175 alumnos matriculados, organizándose cursos de ocho meses de estudio, desde septiembre a junio, celebrándose exámenes públicos que presidía aquella Sociedad. § El mayor éxito había coronado los esfuerzos de Martí, quien ocupó la cátedra desde entonces, y aunque no pudo substraerse a los azares de la política, por consecuencia de la invasión napoleónica, el inventor trasladado a Cádiz halló medio favorable de poner de relieve a la consideración del pais las excelencias de su sistema taquigráfico, aplicándolo a la transcripción de las discusiones de aquellas Cortes extraordinarias memorables por tantos conceptos. § Tal vez como recompensa a sus méritos y servicios, Martí fué nombrado en 1811, grabador de la Imprenta Real de Cádiz. Después, en 1816, ya en Madrid, pretendió, sin éxito, el cargo de director de la Real Calcografía. § El insigne Martí siguió ocupando la cátedra en 1815 y durante los cursos siguientes, hasta 1821 y tal vez aun otros años. Quedan impresas las notas de los «exámenes públicos de oposición» celebrados desde 1814 hasta 1821, por las cuales sabemos que asistió a esos actos el profesor inventor, presidiéndolos en corporación la Real Sociedad Matritense encargada del cuidado de este establecimiento por orden del rey. Por tales impresos sabemos el número y los nombre de los alumnos presentados a ejercicios, así como la noticia del reparto de las medallas de premio, que desde 1814 no pudo hacerse hasta el año 1818, por no estar acuñadas. § En 1817 el aula de Martí se titula «Real Escuela de Taquigrafía», y era entonces muy protegida por el gobierno español que, andando el tiempo, abandonó esta enseñanza, cada día más útil, particularmente en la actualidad. § Alguno de los biógrafos de nuestro hombre consigna su fallecimiento en Madrid, aunque los que tenemos por mejor informados dicen que ocurrió en Lisboa en el mes de julio del año 1827.

Eudaldo Canibell.

SOBRE LA COMPOSICIÓN TIPOGRÁFICA

C. SALCEDO.

La operación de combinar entre sí los caracteres, formando palabras y renglones, viene a ser como la base, y por lo tanto, una parte esencialísima del Arte Tipográfico. Llámase *composición*, como acción y efecto que es de *componer* (combinar, disponer), y se da el nombre de *componedor* al instrumento empleado para ejecutarla con perfección y con la mayor rapidez posible, formando los renglones exactamente iguales y de la medida que se desea. Del conocimiento de los principios que regulan la *composición*, y de practicarlos constantemente depende que ésta resulte perfecta, y por consiguiente, que pueda conceptuarse como buen oficial en el arte aquel que así la produce. § Así, pues, la atención del que empieza a aprender el arte de la tipografía debe concentrarse en dos puntos, que son los principales: en producir una composición sin errores y en espaciar conforme a las reglas del arte y del buen gusto. § La mejor regla para conseguir que la composición no presente erratas consiste en leer las líneas antes de proceder a su justificación. Esta práctica, que a primera vista parece a algunos oficiales una pérdida de tiempo, dista mucho de serlo; antes al contrario, una vez el cajista ha adquirido esa costumbre, ahórrase gran trabajo al verificar la corrección en sus pruebas, pues que al efectuar la composición eliminó ya de ella buen número de erratas, que habrían pasado a las pruebas a no haber leído entonces las líneas, con lo cual a veces subsanará también las omisiones en que haya podido incurrir de palabras u oraciones, que después le habrían obligado a recorrer la composición. § Para hacer un buen espaciado, perfecto y sin pérdida de tiempo, es preciso que el cajista, al distribuir, ponga todo el cuidado necesario en colocar en sus cajetines respectivos los espacios gruesos, terceros, segundos y finos. Si el cajista tiene la seguridad de hacer bien esta distribución, el espaciado le resultará bien hecho, puesto que al componer habrá colocado un espacio grueso entre las palabras, y entonces la justificación resulta trabajo sencillo y rápido; sencillo porque el cajista inteligente advierte al primer golpe de vista qué espacios precisa repartir entre las palabras para que los blancos le queden bien iguales, lo cual ha de procurar siempre; y rápido, porque al coger el espacio que necesita tiene la seguridad de no equivocarse en su grosor. § Debe procurarse que los blancos que separan las palabras nunca sean menores del grueso de un espacio gordo, y solamente en caso extremo será éste substituído por un tercero, pero jamás por un segundo ni fino, pues en este caso es preferible perder algo de tiempo y arreglar la composición con las líneas precedentes. Conviene tenga muy presente el cajista que no es de buen gusto partir palabras de dos sílabas en fin de línea, y antes de hacerlo así será preferible sacrificar algo el espaciado, procurando, empero, siempre que, ya sea estrechando o ensanchando éste, resulten todos los blancos absolutamente iguales. § También es de muy mal gusto que aparezcan más de tres líneas consecutivas terminando con división, y por lo tanto debe evitarse que excedan de este número, teniendo en cuenta que los signos de puntuación se computan también como divisiones. Igualmente deben evitarse escrupulosamente los espaciados

FRANCISCO DE PAULA MARTÍ

Grabador en dulce

Autor del Sistema Taquigráfico Español

1761 - 1827

Fotograbados E. Vilaseca. - Valencia

Tintas Ch. Lorilleux y C.ª

paralelos, llamados vulgarmente *calles*, pues producen muy mal efecto en la composición.

Para obtener una buena justificación precisa no justificar la línea ni hacer la distribución de los espacios suplementarios sin haber sacado antes la letra que debe cerrar aquélla, pues el faltar a esta regla es causa de una mala justificación y de la destrucción de los espacios finos, y a veces hasta de los segundos o medianos.

Como práctica de buen gusto debe el cajista, a medida que va componiendo, repasar con espacios finos los signos de puntuación, exceptuando sólo de esta regla el punto. También puede suprimirse en ciertos casos el espacio fino delante de las comas cuando la palabra que la precede termine en *o, r u v*. Acostumbrándose el cajista desde aprendiz a observar estas reglas, puede tener la seguridad de que no solamente hará siempre por costumbre una composición perfecta, sino que la ejecutará con rapidez y a la satisfacción propia y del regente o compaginadores que hayan de admitirla. § *Salvat = Xivixell.*

GABINO RONDA ESPINO

NOTABLE CORRECTOR DE IMPRENTA

(1849-1910)

Había nacido en Palencia en 1849. En sus mocedades fué un tipógrafo inteligentísimo, ocupado en la «Gaceta de Madrid», en la suprimida Imprenta Nacional. Por sus méritos ocupó la plaza de corrector de pruebas, que desempeñó ocho o diez meses interinamente hasta que se proveyó por oposición. § Escribió una «Memoria sobre la corrección de pruebas», memoria que fué escrita con el fin de evitar que en el concurso se eliminase a los que «sin ser cajistas, pretendían ser correctores de cajistas», por haberse presentado en anteriores ejercicios literatos y periodistas de todas clases, abogados y hasta ex gobernadores. Desempeñó el cargo con aplauso de sus superiores por espacio de veinte años, hasta que se suprimió dicha imprenta, trasladándose entonces a Barcelona a desempeñar el mismo cargo en la imprenta de los Sres. Montaner y Simón, y en ella permaneció muchos años, cumpliendo como bueno siempre. § Fué un escritor cultísimo, fecundo y chispeante; las cubiertas de los cuadernos de la primera edición de la popular «Guía» del maestro Morato lo confirman. Colaboró constantemente en el «Boletín de la Sociedad del Arte de Imprimir», de Barcelona, y en otras publicaciones. Empleó el seudónimo de *Barón di Gano*. § En el «Almanaque tipográfico de Neufville», anotó que nunca cobró nada por sus escritos. § ¡Era un corazón, una inteligencia, un carácter!...

Reunía la buena cualidad de considerarse como un sencillo operario, al revés de ciertos correctores que se enorgullecen con el cargo que, bien o mal, desempeñan, considerando a los cajistas muy por debajo de sus endiosadas personas. Si las pruebas de algún tipógrafo resultaban sucias se limitaba a marcarle las erratas, y nada más; por considerar que muchas veces la dejadez del operario es debida a la mala instrucción que ha recibido en su aprendizaje, y lo compadecía y soportaba como a un mal del siglo. Nada de ¡ojos! ni señales de color, por garrafales que fuesen las erratas que corregía; no quería herir la susceptibilidad del cajista, ya que a veces las tales señales no sirven de otra cosa más que para demostrar la petulancia del corrector que las marca.

Ponemos punto final a esta *nota* como recuerdo al amigo sincero, al propagandista leal y al buen compañero, para que, a guisa de siempreviva, quede como imperecedero recuerdo en la memoria de todos. § *A. Tarafa.*

Miguel Gimeno Puchades

El día 29 de julio del presente año, y a los 70 años de edad, dejó de existir quien fué en vida un buen profesional, ennobleciendo a la tipografía valenciana por sus notables producciones y técnicas desarrolladas. § Nació en Campanar (Valencia) el 29 de julio de 1857. Sus primeros pasos fueron dedicados al estudio del Latín y Humanidades, hechos éstos en el Seminario de Valencia, distinguiéndose de sus condiscípulos en las calificaciones de sus asignaturas. § Por vicisitudes políticas, tuvo que traspasar las fronteras, donde ya en Francia, aprendió el noble arte de estampar el beso sobre el papel. § A su regreso de Francia, en el año 1876, entró como tipógrafo en la imprenta del Sr. Piles, situada en la calle del Almirante. Más tarde ingresó en la imprenta de D. José Alufre, en donde permaneció por espacio de un año, al cual pasó como corrector, siendo aún muy joven, a una imprenta que ignoramos quien fué su dueño, así como tampoco podemos precisar el tiempo que en ella permaneció; sólo sabemos que era una imprenta católica. Transcurridos algunos años, el Sr. Alufre, conociendo las aptitudes que lo avaloraban, le nombró regente de su casa, en donde ejerció dicho cargo hasta el año 1900. § Era éste un taller que en aquella época se confeccionaban los mejores trabajos de Valencia, y en el que el Sr. Gimeno desarrolló todas sus aptitudes; recordamos ver salir de dicho establecimiento a varios preclaros tipógrafos e impresores que desempeñaron los mejores cargos en los diferentes talleres de Valencia, en aquella época en que existía la competencia profesional. En el año 1900, una Sociedad Anónima fundó la *Tipografía Moderna*, y eligió como competente para el cargo de Administrador-Regente a D. Miguel Gimeno Puchades, quien ha desempeñado con grandes lauros su cometido hasta que la muerte lo ha arrebatado. § El año 1910 fué nombrado miembro del Jurado de la sección de Artes Gráficas de la Exposición Nacional de Valencia.

Como escritor dedicóse a colaborar en prensa católica, y entre ella, y en especial en la *Semana Católica*, puede decirse que fué su verdadero mantenedor. § Como poeta fué premiado en los Juegos Florales organizados por Lo Rat Penat, de Valencia; escribió muchas poesías, entre ellas una festiva, muy original, titulada *A Tonet li tira el camp*, la cual fué publicada en nuestro número almanaque del año 1923; dejando como recuerdo de esta fase literaria un libro que identifica sus cualidades como poeta. § Fué socio fundador de la Asociación Patronal de las Artes del Libro, de Valencia, desempeñando durante el transcurso de su actividad social, el cargo de Secretario y más tarde el de Presidente. § Nosotros le teníamos como un maestro, si no como un innovador, sí como un leader de la tipografía de sus tiempos (1887-1910). Como discípulos le queríamos como a un buen maestro, y la noticia de su muerte nos ha conmovido profundamente.

Descanse en paz el finado, y sirvan estas líneas como testimonio de nuestro dolor, enviando al propio tiempo a su familia nuestro más sentido pésame, por la desgracia que les aflige.

LA ENSEÑANZA PROFESIONAL

EL APRENDIZAJE

Despiertan en mí tanto interés esos incipientes jovencitos —y por la belleza que encierran las Artes del Libro—, que afanosos de aprender nuestro oficio, sin saber si para ello tienen aptitud y vocación, muévenme a escribir estas líneas.

Gran parte de los jóvenes que ingresan en las imprentas lo hacen con escasos conocimientos de gramática, ortografía, aritmética y otros rudimentos fundamentales para llegar a ser un obrero apto dentro de nuestro bello arte. No hay regla sin excepción, cierto. Sabemos de jóvenes que empezaron a aprender nuestro sublime oficio con escasas nociones de cultura, pero que a fuerza de constancia y estudio, han ido labrando su inteligencia y hoy ocupan puestos preeminentes dentro de las Artes poligráficas. § Hay que decirlo alto y claro, para que nos oigan y entiendan bien. ¡Débese reglamentar el aprendizaje e ir a la creación de Escuelas profesionales de tipografía en las principales capitales de provincia! § Es precisa la reglamentación para terminar con ese éxodo de muchachos que un día y otro invaden las imprentas, sin apenas saber deletrear y mal escribir. Si a esto añadimos que gran parte del tiempo se les dedica a labores que nada tienen que ver con el oficio que entraron a aprender, tales como barrer los suelos, hacer recados y otros menesteres impropios de su edad y nocivos para su salud por su constitución física, y que se les trae como a un autómata, de una sección a otra, sin enseñarles nada bien. Como hoy se admite a los aprendices hay que terminar, para bien de ellos y de nuestra profesión. Tal anomalía se subsanaría si nuestros patronos aceptasen el Reglamento que con este fin tiene aprobado la Federación Gráfica Española (1) y que consta en sus Estatutos. ¿No es hora de hacer una prueba? § Hay que ir a la implantación de las Escuelas profesionales porque la enseñanza que se da en los talleres, está totalmente descuidada y falta de método; todo en ellos es empirismo, mercantilismo, manchar papel. § Con la enseñanza que se sigue hoy día en los talleres, es punto menos que imposible que salgan obreros que sientan el Arte; les falta —mejor dicho: nos falta— esa moral y refinada cultura artística, que se adquiere en la Escuela profesional, ya que su sagrada misión, es enseñar por medios prácticos y sin violencias. § Es innegable que el obrero capacitado hará la labor más perfecta y antes, con lo que saldría ganando la industria. Como asímismo el obrero apto, es apreciado y gana más. § ¡Vengan escuelas! Bien orientadas y regidas, darán ópimos resultados.

Amado García Larrea.

(1) N. de R. En Valencia casi todo en vigor.

La prensa de cilindro

Para los trabajos con grabados de medio tono de buena calidad en papel satinado o esmaltado, rara vez sería errar, si lo era alguna, poner aquéllos a la altura del tipo, no importa cuál fuera su tamaño separadamente ni el de la forma entera. La presión requerida para esas clases de papel, no ha de ser tanto que destruya las demás condiciones del trabajo cuando todas las alzas se han puesto y está todo preparado para hacer la tirada. § Los salidos de los fotograbados, cuando las impresiones en otra clase de papel, especialmente papel supersatinado (1), necesitan una presión considerable. Cualquiera que sea la presión adicional que se requiera, debe dividirse por partes iguales entre los calzos bajo los grabados y las alzas en el tímpano. § El promedio de los prensistas ignora cuál es la presión conveniente que requiere en los salidos de los fotograbados en papel supersatinado. Muy a menudo el trabajo se ve bien al empezar la tirada, pero pronto toma una apariencia amortiguada, falta de vida, y todo consiste en la falta de presión. El defecto que prevalece entre los mecánicos parece ser su poco criterio en el arreglo y aplicación de calzos y alzas en los celajes y luces altas de los fotograbados cuando imprimen éstos en papel esmaltado, y falta de atención a los subsólidos y sólidos cuando la impresión es sobre papel supersatinado. § En tal caso los sólidos necesitan una impresión mucho mayor que la que usualmente se les dá; tanto mayor que un novicio podría decir que se le dió con gran exceso; pero una prueba le convencería de su eficacia, al estar todo el día haciendo una tirada sin tener que lavar una sola vez. Hay grabados que en este papel supersatinado tan duro, necesitan una tremenda presión en los sólidos para matar el grano del papel, sin lo cual no imprime bien un grabado, y como los rodillos se calientan, ensucian y endurecen un poco, se verá la impresión peor. Si los grabados en esta clase de papel se pusiesen dos o tres hojas más altos que el tipo, y se les pusiese un alza de grueso correspondiente en el tímpano, cortando por supuesto la parte de los celajes, el resultado sería magnífico.

La colocación de calzos marcando con lápiz las partes en que se han de poner, tal como se emplea en trabajos de libros y de revistas impresas con planchas electrotipadas, debe hacerse en la misma forma que la colocación de las alzas. § Admitiendo la posibilidad de que la prensa fuera absolutamente rígida y aunque los tipos, grabados, etc., de la forma, estuviesen a nivel, siempre serían necesarias las alzas. Los sólidos necesitan una presión adicional graduada de acuerdo con su densidad, a fin de dar al trabajo buena apariencia y las luces altas necesitan relieve, para que puedan conservar su clara apariencia y demás condiciones por toda una larga tirada. Obedeciendo a esta necesidad, ha de hacerse más arreglo aún en el resto de la forma, pues las alzas sobre los sólidos apartan la presión de la composición alrededor y ésta también ha de levantarse por medio de alzas, y como el bajar los celajes y sombras desminuye la resistencia de las partes que los rodean hay que también alzarlas para igualar la impresión en la hoja, y eso al mimo tiempo hace

(1) Adop amos aquí arbitrariamente este nombre para designar aquella clase de papel cuyo brillo se le da en la fábrica por medio de cilindros calientes y sin la aplicación de capa o esmalte alguno.

Miguel Gimeno Puchades

† el 29 Julio 1927

Fotograbados E. Vilaseca.-Valencia

Tintas Ch. Lorilleux y C.ª

que duren más. Eso en cuanto a las condiciones de perfección que se desean. § Viniendo a las prensas de cilindro, hay que convenir en que la necesidad de arreglo es mayor aún, pues por su construcción tienen más elasticidad. Aseguran sin embargo los fabricantes, que ya han llegado al punto más satisfactorio en cuanto a rapidez de las prensas. Como ya hemos dicho, mientras más inflexible es una prensa durante la impresión, mayor debe ser el cuidado de poner todas las partes de la forma a determinada altura; de aquí que el procedimiento sea más dilatado. Esto demostró hace tiempo cuando los fabricantes de una bien conocida prensa, restablecieron en la fabricación de sus cilindros hacer la rebaja para el revestimiento algunas milésimas de pulgadas más que como la habían hecho por algún tiempo. Se convencieron de que aquel creciente desgaste de las formas en sus prensas, era debido en gran parte a la poca profundidad de los cilindros, no teniendo el revestimiento el grueso necesario para conseguir la flexibilidad que buscan las diferentes partes de la forma en sus esfuerzos por adaptarse a aquél, cuando por ignorancia o falta de tiempo, no se les ha dado la altura conveniente. § Un joven prensista de Nueva York, de gran inteligencia, es de opinión que mientras menos grueso y más duro es el revestimiento del cilindro, mejor es el trabajo. Para sus mejores formas, quita este joven el cartón del cilindro y pone en su lugar una hoja de cinc y una o dos de papel manila. No hay que decir que sus trabajos son superiores, pero como se toma cerca de cuatro días para arreglar y alistar una forma que en otro taller sólo tomaría la mitad de ese tiempo, su sistema no puede ofrecerse como generalmente práctico. § Hay gran divergencia de opiniones en cuanto a la conveniencia del uso del cartón. Es verdad que la mayor parte de los impresores hacen hoy menos uso de él que nunca, y no sin razón. El porqué de haberse considerado siempre como indispensable, es un enigma, a menos que esa creencia llegase a prevalecer por el continuo predicar a los prensistas la idea de que mientras menos hojas tuviese el revestimiento sería mejor. No hay absolutamente razón alguna para que buenas hojas de papel manila no puedan desempeñar la misma misión que el cartón, con la ventaja de que pueden ser puestas en el cilindro con mucha más facilidad, y si se las dobla convenientemente, ajustarán al borde de aquél a perfección. Además es a menudo necesario disminuir el revestimiento hasta ponerlo como de seis u ocho puntos de grueso para ajustarlo a un trabajo, como uno por ejemplo que se haya de imprimir en cartón grueso; en éste son evidentes las ventajas del revestimiento de papel manila. La muselina, como parte permanente del tímpano, va gradualmente actuándose a un lado también. § *Un maquinista.*

CULTO AL LIBRO

El libro viejo, sobre todo si es libro de lance, es decir, si se descubre y se merca barato, siendo raro, donde suelen venderse esos, tiene una especial y propia poesía. Los eruditos lo persiguen, los poetas lo cantan, los bibliófilos, a veces, lo admiran; pero pocos lo leen; el libro viejo suele pasar del montón al rincón de una estantería privada, que es para él un panteón (provisional hasta que vuelve a la feria) de olvido. El libro viejo no suele comprarse para leerlo o estudiar, sino para guardarlo, para poseerlo cual si fuese reliquia. § Y eso es, hasta cierto punto, lógico. Pues una de dos, o ese libro dice cosas interesantes, trascendentales y bellas, o no dice nada de particular importancia e interés. Si lo primero, resulta más cómodo, claro y limpio leerlo en las ediciones nuevas que, salvo excepción, se habrán tirado del libro; si lo segundo,

lo discreto es no leerlo, ni en edición nueva, aunque la haya, ni en la antigua. § No es, pues, en nombre de la ciencia y de la cultura, en general, que pedimos muchos la protección del comercio y del mercado de esos libros. Es por respeto, por pudor, por debilidad amorosa, por ternura melancólica; la ternura exquisita propia del intelectualismo. Un libro viejo, todo libro viejo, creemos, encierra algo misterioso, secreto, profundo, más o menos curioso e incomprensible. Por lo menos tiene su historia; si no una bella historia que cuenta, la propia historia de su vida, de sus correrías que exhibe. Un libro viejo representa, sobre todo, un desinterés, un altruísmo, una idealidad de autor que tenía o creía tener algo que decir; y lo decía por el placer de decirlo, costándole el parto sudores de la mente, y casi siempre dinero o sacrificios. El libro viejo está libre de toda mancha, de toda sospecha de mercantilismo. § Pero no hagamos —se ha hecho ya muchas veces y muy bien— la apología del libro viejo. Básteme añadir que yo también lo respeto mucho, aunque sólo lo leo cuando no puedo leer lo mismo en uno nuevo. § Sin embargo, yo nunca he comprendido por qué el libro viejo tan respetable y respetado, hemos de ir a buscarlo tan a menudo en tiendas obscuras y lóbregas, en cuevas húmedas, en tenduchos sin escaparate y sin cristales, en montones polvorientos, sobre una estera sucia o sobre el santo suelo mismo de una calle lejana, fría, en invierno, y poco concurrida. § ¿No es ese un desprecio al libro viejo (que hacen muchos y todos permitimos), desprecio muy poco en armonía con el respeto a que antes aludíamos? ¿No sería mejor probar nuestro respeto al libro viejo albergándolo y tratándolo mejor? § Si los traficantes del libro viejo no saben hacerlo (cual han sabido hacerlo los anticuarios, los traficantes de cosas antiguas), bien podría obligárseles a ello.

Es cuerdo y razonable al adquirir un libro viejo, por hermosa que sea su carátula, cambiarle la encuadernación, suplicando al encuadernador tenga compasión de él al recortarlo. Si bien con esta operación muchas veces se le desnaturaliza y seamos crueles, razones de higiene aconsejan tomar tal precaución. Más que el respeto a los libros viejos, debemos tener en cuenta la salud pública, que es la nuestra y la de nuestros hijos. § Esta resolución extrema es en el bien entendido que nos referimos a los libros que tienen la encuadernación sucia, estropeada o cuando están muy manoseados. Al adquirir un libro viejo, antes de dejarlo en la librería, debemos cepillarlo y hojearlo a los cuatro vientos. § *A. T.*

Una producción artística

Si tuviéramos que ajustarnos por las reglas que desde hace años se desarrollaban, indudablemente que la producción que nos ocupa no entraba apenas en el marco de los trabajos que se consideran artísticos; pero como el Arte Gráfico ha entrado en una fase innovadora, nos ha movido por el presente el dar cuenta de un volumen que por su extraordinaria modalidad se coloca en un plano de trabajo artístico. § La revista «Grafica Romana», de Rumanía, ha publicado un Anuario-Almanaque, que corresponde al presente año. Nuestro entusiasmo todavía permanece en nuestros sentidos. § La portada, que es un trabajo estilo romano a tres tintas y oro, interpretada con lucidez propia de su estilo. Las páginas que corresponden al santoral, ¡qué innovación! y ¡qué preciosidad! Así se escribe la historia produciendo tal novedad presentada en este almanaque por sus confeccionadores —procuraremos adaptar esta forma, *no copiar*—. Los cuadros estadísticos y tablas, de una construcción sólida, como ya indicábamos en nuestra publicación deberían ser. Los títulos son colocados también en forma novedad, que

imprime una creación, adaptando lo rítmico en los títulos. § De la impresión basta decir que está pulcramente editada: delicadeza, gusto, finura —hasta en sus muchos grabados—; todo el volumen convida a la delectación. Ahora bien, sólo hay un desencaje debido a la costumbre que nadie se atreve a renovar; la obra está basada en el sistema antiguo y antiestético en los principios y finales de párrafo en la composición; sólo hermosean el final de los capítulos adaptando la forma *cul=de=lampe;* de aquí que las innovaciones no resaltan al grado que corresponde a su verdadero valor estético, que unidas a un sistema como por ejemplo el *sistema Vizcay* —que adaptamos en nuestra publicación—, el texto que llena las tres cuartas partes del libro, produciría un efecto estético y completaría las exigencias de una verdadera innovación, siendo un libro impreso con *estética completa.*

Felicitamos con efusión a sus artífices y agradecemos la distinción a que nos han elevado remitiéndonos una producción tan artística, como apreciada.

Certamen del trabajo

Patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Bilbao y con la cooperación de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal, se celebrará un Certamen del trabajo en los días 1 al 15 de septiembre de 1927, en los locales destinados a nuevo Instituto de 2.ª Enseñanza y Escuela de Comercio de Bilbao. § Este certamen se dividirá en ocho secciones: 1.ª Artes Decorativas; 2.ª Carpinteros, Ebanistas, Tapiceros, Torneros en madera, Labrantes en piedra, Marmolistas, Mosaicos, Parquets, Piedra y mármol artificial, Construcciones de carros, Muebles corrientes y Espejistas; 3.ª Forjadores, Cerrajeros, Trazadores, Caldereros, Ajustadores, Torneros en hierro, Hojalateros, Fundidores, Estampadores, Cinceladores, Repujadores en hierro y metales, Entalladores de metales, Constructores de herramientas, Broncistas, Latoneros, Armeros y Electricistas; 4.ª Modistas, Sastres, Costureras, Corseteras, Bordadoras, Sombrereros y sombrereras, Tejedores, Guarnicioneros, Estuchistas, Zapateros, Paragüeros, Curtidores, Cordeleros, Confiteros, Pasamanería, Guantería y Peletería; 5.ª **Tipógrafos, Litógrafos, Fotograbadores y Encuadernadores;** 6.ª Juguetería, Juguetería mecánica, Cestería, Relojería, Óptica y aparatos de precisión; 7.ª Exposición de trabajos ejecutados por alumnos de las Escuelas de Artes y Oficios y de talleres patrocinados por Establecimientos benéficos; 8.ª Inventos, perfeccionamientos e iniciativas.

A dicho Certamen sólo podrán concurrir los obreros vecinos y residentes en las provincias de Vizcaya, Álava, Guipúzcoa, Navarra, Asturias, Santander, Burgos y Logroño, excepto de la sección 7.ª que solo se extenderá a la región de Vasco=Navarra. § Se concederán premios en metálico que serán para la 1.ª sección: Primer premio: 1.000 pesetas y medalla de plata; segundo: 750 pesetas y medalla de plata y tercer premio: 500 pesetas y medalla de plata. Para la 2.ª sección hasta la 6.ª se concederán: Primer premio: 750 pesetas y medalla de plata; segundo: 500 pesetas y medalla de plata y tercero: 250 pesetas y medalla de plata. Para la sección 7.ª se concederán: tres primeros premios de 250 pesetas y tres segundos de 100 pesetas y tres menciones honoríficas como terceros premios. Para la sección 8.ª serán: Grupo A: 1.250 ptas., 750 y 250 ptas. Para el grupo B: 1.000, 500 y 250 pesetas. Además se concederán un premio de 100 ptas. y medalla de bronce a cada uno de los oficios de las seis primeras secciones.

Sin perjuicio de los correspondientes premios se otorgará un premio de honor consistente en 500 pesetas y medalla de vermeil.

A nuestro entender, todas las capitales de provincia deberían tomar nota de este Certamen.

Publicaciones Recibidas

El Arte Tipográfico	Nueva Yorck
Páginas Gráficas	Buenos Aires
Boletín Unión de Impresores	Madrid
Boletín Oficial	Madrid
Apice	Turín
Papyrus	París
Grafica Romana	Bugra (Rumanía)
Rassegna Gráfica	Roma
Bulletín officiel	París
Papier Zeitung	Berlín
Helvetische Typographia	Basilea
Graphicus	Turín
Revista de la Fundición "Nacional"	Madrid
El Mercado Poligráfico	Barcelona

Una vez más tenemos que elogiar la labor que en las Escuelas Salesianas de Sarriá (Barcelona) se hace en la sección de Artes Gráficas. Obra en nuestro poder, remitido galantemente por sus confeccionadores, un ejemplar impreso, a motivo de celebrarse un homenaje de gratitud al Inspector Tarraconense de las Escuelas, Reverendo Padre José Calasans Marqués, en recordación de los días del venerable Juan Bosco, el día 24 de junio de 1927. § La portada gótico del siglo XIV a cinco tintas, primorosamente ejecutado, una hoja interior conteniendo la fotografía del Sr. Calasans, con esquinazos estilo veneciano siglo XV. § Nos complace el envío, enviamos nuestra enhorabuena.

MANUAL DEL IMPRESOR
por Enrique Queraltó, S. S.
Publicados 1.º y 2.º tomo. — Cada uno a 2'50 ptas.

EL COMPOSITOR LINOGRAFISTA
POR CELESTINO HERRERO, S. S.
Precio: 2'50 pesetas

MANUAL DEL ENCUADERNADOR
por Anastasio Martín, S. S.
Comprende cinco cursos en 264 páginas.-Precio: 8 ptas.

GRABADOR Se ofrece a impresores litógrafos y similares
Jordana, 45, 3.º Valencia

PINTURA Y DIBUJO
PARA
ARTES GRAFICAS
G. SALCEDO
ORIGINALES PARA
LITOGRAFIA E IMPRENTA
TRICOMIAS, BICOLORES.
FOTOGRABADOS. DIBUJOS
EN TODOS ESTILOS PARA
ILUSTRACIONES Y TODA
CLASE DE MARCAS
TEMPLE. J. 3º VALENCIA

Las tintas empleadas en la revista son Ch. Lorilleux y C.ª; Fotograbados de Estanislao Vilaseca de Valencia; el sistema de composición de B. Vizcay de Valencia; Talleres tipográficos de Vda. de Pedro Pascual, Flasaders, 9 y 11-Valencia

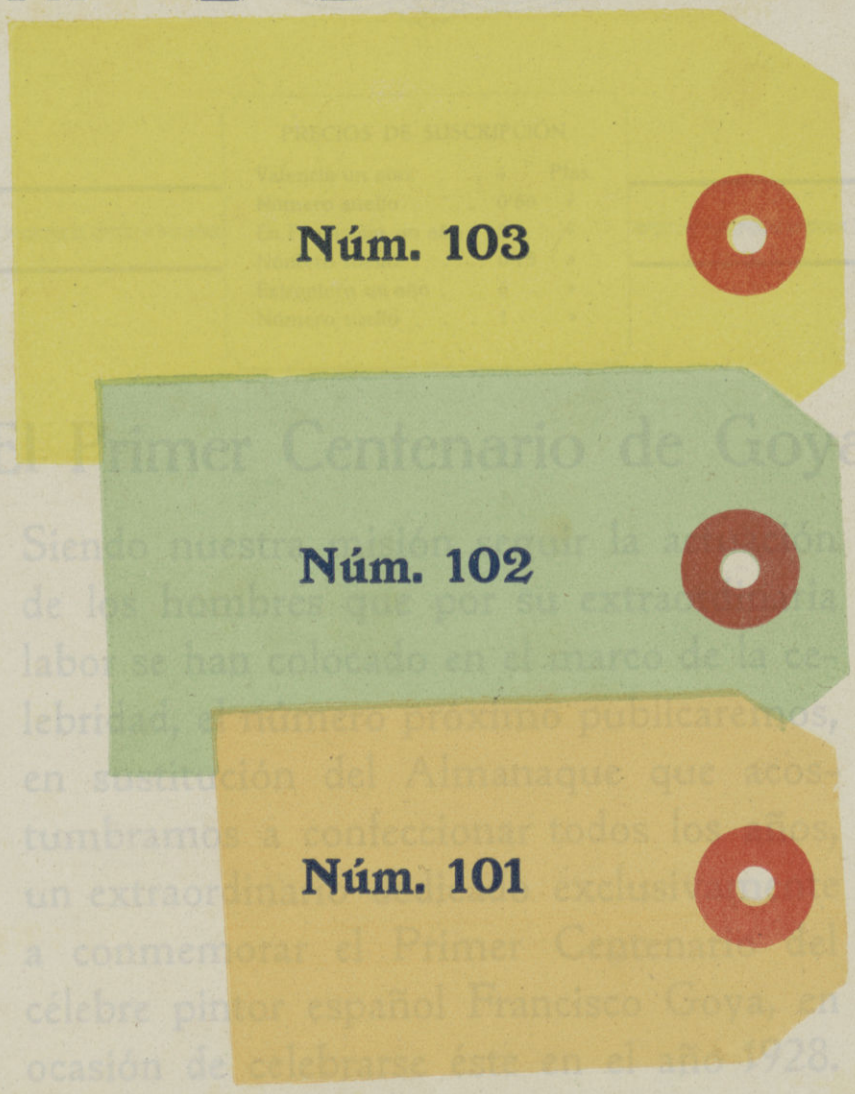
VIUDA DE PEDRO PASCUAL

Almacenes de Papel y Artículos de Escritorio

IMPRENTA — LITOGRAFIA

FABRICACIÓN ESPECIAL DE ETIQUETAS PARA ENVÍO

Se sirven de a dos, con corte trasversal para su facil separación y sobre encargo se pueden servir a cuatro en las mismas condiciones.



FÁBRICA DE LIBROS RAYADOS, SOBRES Y PUNTILLAS PAPEL PARA ENVASE DE FRUTAS

ESPECIALIDAD EN LOS TRABAJOS DE LUJO

TELÉFONO 414--APARTADO 92

DESPACHO: Flasaders, 9 y 11

VALENCIA

TALLERES: S. Pedro Pascual, 11

PINTURA Y DIBUJO
PARA
ARTES GRAFICAS

G. SALCEDO
ONCIDALES PARA
LITOGRAFIA E IMPRENTA
MONOTONAS, BICOLORES
POLICROMADOS, DIBUJOS
EN TODOS ESTILOS PARA
ILUSTRACIONES Y TODA
CLASE DE MARCAS

TEMPLE, 1, 3º VALENCIA